

leyendo el "Repertorio Americano"

## El soldado en los campos de Flandes

Entre la flora poética de la última guerra,—que para desdicha de los hombres no será la última,—hay dos pequeñas poesías inglesas de dos soldados que, siguiendo la heroica tradición de Byron, estuvieron listos a ofrendar su vida por la nobilísima causa que los llevó juntamente a la fama y a la muerte. Ruperto Brooke murió, como Lord Byron, en Oriente; y Juan McCrae, en Boulogne, cerca del frente. Ambas poesías fueron escritas entre el fragor de dos batallas; son cortas y bellas como un epigrama griego; pero lo que en el epigrama griego es agudeza y volar de abeja, en *El Soldado* y *En los campos de Flandes* es trágico e intenso sentimiento de patria, a la manera británica; sentimiento de amor a la vieja Inglaterra, de orgullo de ser inglés y de voluntaria conformidad, casi alegre conformidad, con la suerte de morir